

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

LA CONVERSIÓN DE NWOYE EN *THINGS FALL APART*

**TESINA QUE PRESENTA
QUIAHUITL SÁNCHEZ SEGURA**

**PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS
MODERNAS**

(LETRAS INGLESAS)

DIRECCIÓN: DRA. NAIR ANAYA FERREIRA

CIUDAD DE MÉXICO, 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central

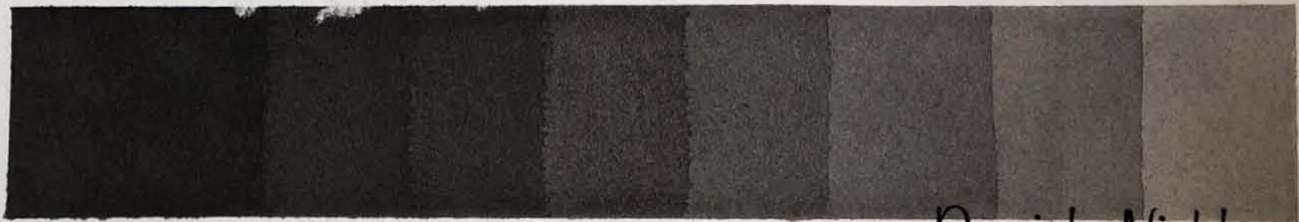
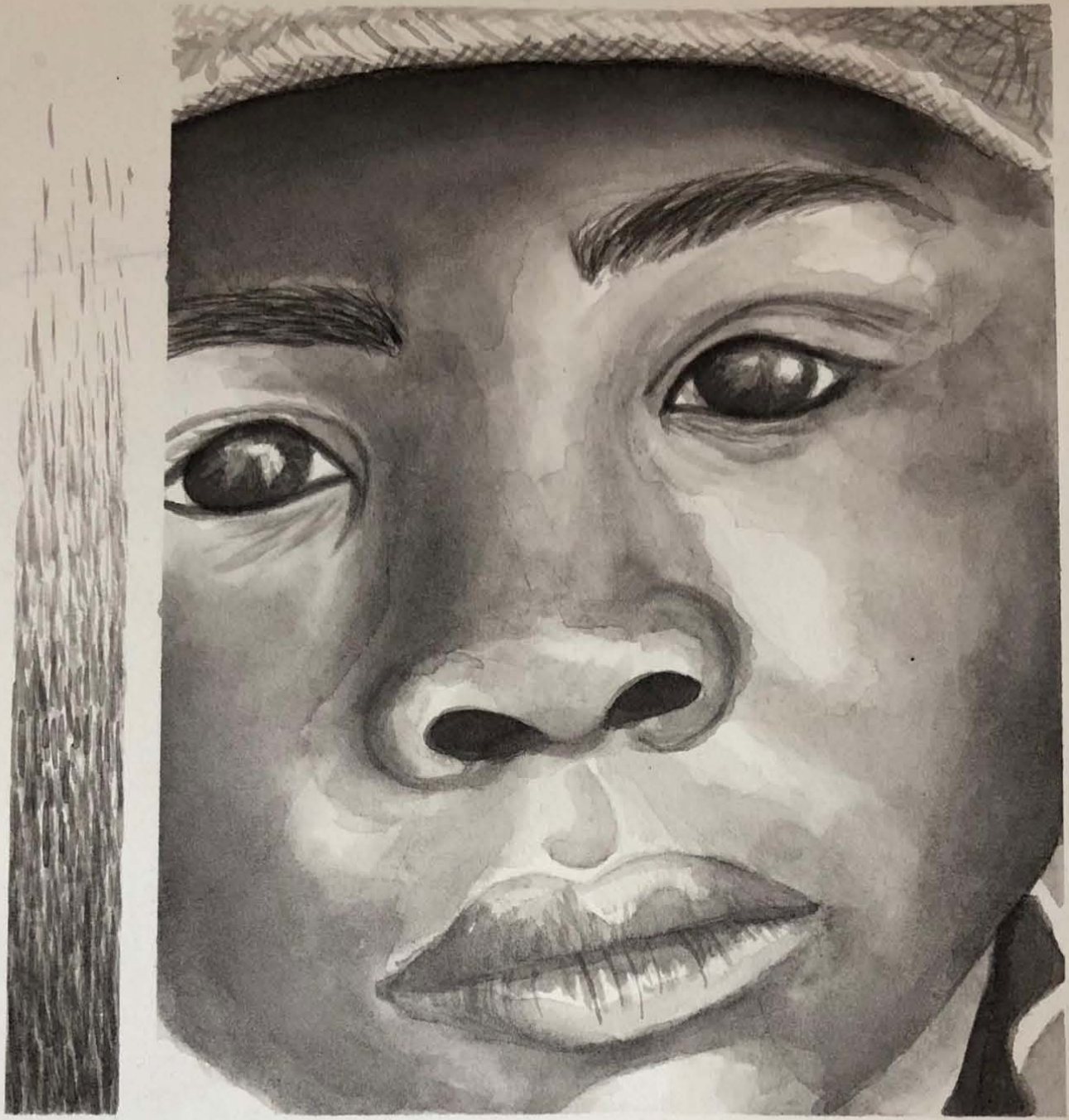


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Daniela Nieblas

A Cano Moicano por animarme a terminar la tesis y apoyarme durante el proceso de escritura.

A mi mamá por creer siempre en mí.

A Jonathan por su ayuda y por estar a mi lado.

A Moisés, por las largas horas que pasamos hablando de la tesis.

Agradezco a mi asesora Nair Anaya Ferreira por su
infinita paciencia.

A mis sinodales por sus consejos y
ayuda.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Introducción..... | 1 |
| 1. Capítulo 1..... | 7 |
| 1.1. Estrategias narrativas en <i>Things Fall Apart</i> | 7 |
| 1.2. Okonkwo y la dualidad (Masculina y Femenina)..... | 15 |
| 2. Capítulo 2..... | 22 |
| 2.1. La caracterización de Nwoye..... | 22 |
| 2.2. Nwoye y su relación con Ikemefuna..... | 28 |
| 2.3. Nwoye y su asociación con los personajes marginados..... | 32 |
| 3. Conclusiones..... | 42 |
| 4. Bibliografía..... | 45 |

INTRODUCCIÓN

“Achebe’s seminal status in the history of African literature lies precisely in his ability to have realized that the novel provided a new way of reorganizing African cultures...” (*Reading 3*) expresa Gikandi al hablar de la importancia del escritor nigeriano Chinua Achebe y de sus aportaciones a la literatura africana. Achebe modificó, en gran medida, la visión europea que se tenía de las sociedades africanas al usar la narrativa como medio para crear una nueva identidad. En “The Novelist as a Teacher” Achebe hace hincapié en que uno de sus propósitos es “to help my society regain belief in itself and put away the complexes of the years of denigration and self-abasement” (*Hopes 44*). Hay que recordar que África fue vista por los europeos como un lugar donde no había historia ni cultura. Un lugar de oscuridad, como lo había descrito Conrad. Es por eso que uno de los objetivos de Achebe fue lograr que los africanos tuvieran una visión diferente del continente.

Para Achebe era importante enseñar a las nuevas y viejas generaciones, tanto africanas como del resto del mundo, que África no era un lugar donde habitaba gente ignorante sin historia, sino que las sociedades anteriores a la colonización sí tenían una forma de vida organizada; diferente a la de los europeos, pero igualmente válida. En “The Novelist as a Teacher”, Achebe afirma “I would be quite satisfied if my novels (especially the ones I set in the past) did no more than teach my readers that their past —with all its imperfections— was not one long night of savagery from which the first Europeans acting on God’s behalf delivered them” (*Hopes 45*).

En sus novelas, Achebe plasma la forma de vida de la cultura ibo, desde su pasado precolonial hasta después de la independencia de Nigeria. Su primera obra,

Things Fall Apart, publicada en 1958, recrea la historia de esta civilización contando la manera en la que vivían, comían, vestían, hacían sus rituales; habla sobre sus creencias y sus dioses. Prácticamente hizo un estudio antropológico de sus antepasados; sin embargo, usó la novela como medio de transmisión de este conocimiento para proveer de una nueva identidad a su gente.

En las tres partes de la novela se observa la forma de vida de la cultura ibo, así como el proceso de transformación que ésta sufrió cuando los ingleses llegaron. A lo largo del libro, Achebe presenta un mundo donde aparentemente los valores y las normas están bien asentadas; sin embargo, el tono irónico de la narración pone de manifiesto las imperfecciones y fallas en el sistema social ibo.

Estas imperfecciones son las que detonaron la transformación y conversión de dicha sociedad. Es por eso que mi hipótesis se basa en que dentro de la estructura social ibo, anterior a la llegada de los ingleses, existía un punto débil formado por los individuos y los grupos marginados quienes no se sentían cómodos con algunas reglas. Aunque sabían que éstas eran mandato de los dioses, no encajaban con su visión del mundo.

Tomando en cuenta lo arriba mencionado, el propósito de esta tesina será analizar cómo la figura de Nwoye encarna la conversión que sufre su cultura. Él personifica a los marginados (los *osu* y las mujeres que debían abandonar a sus gemelos en el bosque maligno). Aunque Nwoye no es el protagonista, es gracias a él que Achebe, utilizando eventos clave en la vida de este personaje, puede resaltar las rupturas internas en la estructura social y finalmente recrear la conversión de esta cultura.

Para entender cómo el narrador presenta el mundo de *Things Fall Apart*, en el primer capítulo hablaré sobre la función de la voz narrativa. Ésta crea un mundo cambiante donde, en un inicio, se tiene una sociedad bien establecida, pero al mismo tiempo llena de contradicciones y de fallas que la vuelven vulnerable.

En la primera parte de la novela, el entorno de Nwoye está formado por una sociedad organizada, compleja, con tradiciones y creencias bien afianzadas, pero con defectos que al final la llevan a su drástica transformación. Para lograrlo, Achebe utiliza una narración irónica, como Gikandi dice: “the narrator seems to promote one perspective or world view but in the process also calls our attention to the negative side of this point of view” (*Reading 45*).

La ironía se produce por varios factores como el distanciamiento y el acercamiento del narrador respecto a la comunidad ibo. También está presente en la forma de describir a los personajes. Cuando el narrador menciona por primera vez a alguno, lo hace de una manera “objetiva” pues habla sobre el aspecto físico o de su comportamiento ante la sociedad; sin embargo, al utilizar ciertas palabras o expresiones contradice lo que había dicho, creando así varios matices que ponen de manifiesto las dualidades que caracterizan a esta cultura.

Cabe mencionar que los ibo creen en una dualidad que rige su mundo. Ésta es la de lo masculino y lo femenino. Los integrantes de la comunidad deben poseer ambas partes para lograr ser un miembro ejemplar. Elementos como la oralidad, la música, los relatos y las fábulas pertenecen al ámbito femenino; mientras que la guerra y las historias de batallas forman la parte masculina. Éstos son sólo algunos de los aspectos que conforman la dualidad; sin embargo, este tema es más

complejo y hay que entenderlo para saber cómo funciona el mundo de *Things Fall Apart*.

Los personajes que analizaré en la presente tesina (Okonkwo, Nwoye, Ikemefuna y Unoka) representan alguna de las partes de la dualidad. Okonkwo, por ejemplo, carece de la parte femenina y por lo tanto, no encarna el ideal ibo. Esta conclusión se obtiene de su análisis con respecto a otros individuos. Las contraposiciones son una parte esencial en las caracterizaciones, ya que gracias a ellas se puede tener una visión más completa de algún personaje.

Okonkwo se contrapone a su padre Unoka (al que le gustan las fiestas y la música, pero que no es un hombre responsable), y a Ogbuefi Ndulue, el anciano de la tribu Ire, inseparable de su esposa Ozoemena. Okonkwo desaprueba a estos personajes por creer que tienen muchos elementos femeninos y no los ve como personas fuertes y dignas.

Después de estudiar el entorno de *Things Fall Apart* y los personajes arriba mencionados, en el segundo capítulo analizaré la figura de Nwoye. Hablaré sobre su asociación con los marginados, con la finalidad de examinar cómo Achebe recrea la conversión de su sociedad.

Empezaré analizando la caracterización de Nwoye que es doblemente subjetiva. El lector debe construirla por medio de dos fuentes: la primera es el narrador, quien juega un papel importante en la construcción de los sentimientos y pensamientos de Nwoye. La segunda, son las opiniones que Okonkwo tiene de su hijo, las cuales proporcionan información sobre su aspecto físico y personalidad.

Ante los ojos de Okonkwo, Nwoye es un muchacho débil que no tendrá la capacidad de cuidar a sus esposas e hijos cuando sea adulto. Es por eso que lo

relega y lo trata mal. Por esa razón, Nwoye comienza a sentir que no encaja en su familia. Además, los sucesos que marcan su vida lo hacen dudar de las creencias de su pueblo para, finalmente, rechazar todo lo referente a su cultura.

Sin embargo, es cuando Nwoye convive con Ikemefuna que puede tener una mejor relación con su padre. El personaje de Ikemefuna es significativo para el análisis de esta tesina puesto que juega un papel importante en la novela ya que representa las dos partes de la dualidad masculina/ femenina. Ikemefuna posee habilidades como la de la oralidad que atraen a Nwoye, pues a éste le impresiona que su amigo sepa muchas historias folclóricas. Asimismo, Okonkwo le tiene afecto ya que lo considera una buena influencia para su hijo.

Otro punto importante para el análisis de Ikemefuna son las consecuencias que trae su asesinato, pues Nwoye rompe con su familia y con su cultura. La muerte de este personaje pone en evidencia las fallas dentro del sistema social ibo. Esto lleva a Nwoye a cuestionar las creencias y normas de su pueblo, que no entiende y le causan desconcierto.

El asesinato de Ikemefuna provoca tal impresión en Nwoye que empieza a comparar su sentir con lo que experimentó cuando escuchó llorar a los gemelos abandonados en el bosque maligno. Esta situación provoca que se identifique con los misioneros ingleses. Aunque no entiende lo que predicán, es a través de la música que siente afinidad con la nueva religión. El vacío que experimenta por no comprender lo que pasa en su comunidad, se llena cuando escucha los cantos cristianos.

De la misma manera, los marginados y las mujeres que tuvieron gemelos se convirtieron al cristianismo. Ellos, igual que Nwoye padecieron las normas

impuestas por su sistema social. Cuando conocieron una nueva religión con ideas diferentes, la quisieron adoptar, pues descubrieron una manera diferente de vivir y pensar.

Durante la colonización, estos personajes marginados cambian de posición. Ahora son ellos los que relegan a los creyentes de la antigua religión. De este modo se produce un quiebre en la cultura ibo que da paso a su ruina, creando una nueva sociedad, con una ideología diferente. Nwoye y los nuevos conversos empezaron a ser educados a la usanza europea. Aprendieron a leer y a escribir; e incluso algunos se volvieron misioneros.

Lo que finalmente rompe la unión con su cultura de origen es el cambio completo de identidad: Nwoye se convierte en Isaac. Al volverse cristiano obtiene las respuestas que no encontró en su cultura originaria. Cambia su visión del mundo y abandona a su gente. Nwoye representa a escala la conversión que sufre la sociedad ibo.

CAPÍTULO 1

1.1. Estrategias narrativas en *Things Fall Apart*.

Things Fall Apart es una de las novelas más representativas de África. Es aclamada por la crítica debido a que en ella se presenta una sociedad con diferentes características a las que habían mostrado los escritores europeos en sus representaciones de África. Aunque antes de Achebe hubo otros escritores como Amos Tutuola, no fue sino hasta la aparición de *Things Fall Apart* en 1958 que se le dio un nuevo valor a la escritura africana.

Algunos críticos ingleses elogiaron a Achebe por la manera en que representó el mundo de la etnia africana ibo. En la novela se observan varias estrategias narrativas que utilizó el escritor para crear y presentar una sociedad africana con características lingüísticas y rasgos culturales propios, así como sus creencias, valores o religión.

En *Things Fall Apart* no sólo se observan los rasgos de una cultura, también se habla de un proceso histórico por el cual pasaron las sociedades africanas: la colonización europea. En el caso de esta novela hay un encuentro entre ibos e ingleses que provoca una transformación en la vida y costumbres de los personajes. Este cambio también está presente en la narración, pues ésta se va modificando dependiendo de la etapa mostrada en la novela.

En este capítulo analizaré algunas técnicas narrativas que Achebe utilizó para crear el mundo diegético de *Things Fall Apart*. Hablaré también de uno de los temas fundamentales tanto para la historia como para la comprensión del mundo de Nwoye: la dualidad masculina/femenina, la cual delimita la manera de pensar de los habitantes de Umuofia. De igual modo, analizaré cómo Okonkwo, el protagonista,

no la entiende y por ende no comprende a los personajes que poseen ambas partes de la dualidad: desprecia a su padre Unoka, no entiende a los ancianos de Ire y piensa lo peor de su hijo Nwoye.

Esto tiene como propósito estudiar el mundo que rodea al personaje que trataré en esta tesina, Nwoye. Luz Aurora Pimentel en *El relato en perspectiva* dice que: “El entorno si no *pre-destina* el ser y el hacer del personaje, sí constituye una indicación sobre su destino posible” (79). Es indispensable que para comprender el comportamiento de Nwoye, primero se conozca su entorno con el fin de entender su destino. Es por eso que los primeros aspectos a considerar para el análisis de esta tesina son la voz narrativa y sus funciones.

En *Things Fall Apart* el narrador es omnisciente y su focalización, aunque está centrada en Okonkwo, cambia de vez en cuando para dar voz a otros personajes. De esta manera se crean varios matices y tonalidades en la narración. El que la focalización cambie contribuye a que parezca que la voz narrativa se transforma a lo largo de la novela.

La voz narrativa que aparece en la primera parte desempeña el papel de antropólogo, pues en esta sección cuenta cómo era la vida de los ibo antes de la colonización. Habla de lo que comían, lo que sembraban, sus creencias, su religión, etcétera. En esta parte del libro, el narrador recrea una sociedad bien definida para mostrar que las sociedades africanas anteriores a la llegada de los europeos, sí tenían una historia y un sistema de organización establecido y que, como en cualquier sociedad humana había errores o fallas en el sistema social.

En la segunda parte de la novela la narración se vuelve más indirecta. Al estar exiliado por siete años, el protagonista escucha lo que sucede en Umuofia por

medio de su amigo Obierika, quien es también el encargado de contar las noticias de la llegada de los europeos a Abame:

“Have you heard,” asked Obierika, “that Abame is no more?”
“How is that?” asked Uchendu and Okonkwo together.
“Abame has been wiped out,” said Obierika. “It is a strange and terrible story. If I had not seen the few survivors with my own eyes and heard their story with my own ears, I would not have believed...” (Achebe *Things* 137, 138)

No es el narrador el que relata las noticias sino que cede su voz a Obierika. Esto produce un efecto de confusión en los personajes, el cual se acentúa porque el narrador no se focaliza en un ibo en particular, sino que describe el desconcierto en Mbanta cuando los misioneros llegan. Aunque los habitantes de este lugar escuchan lo que los cristianos quieren decirles, no comprenden sus palabras debido a que los dialectos son diferentes:

When they had all gathered, the white man began to speak to them. He spoke through an interpreter who was an Ibo man, though his dialect was different and harsh to the ears of Mbanta. Many people laughed at his dialect and the way he used words strangely. Instead of saying “myself” he always said “my buttocks.” (Achebe *Things* 144)

La falta de entendimiento entre los misioneros y los ibo es evidente en esta escena porque además de que el dialecto no es el mismo y por lo tanto algunos habitantes de Mbanta se ríen y no los toman muy en serio, las ideas nuevas que tratan de explicarles no tienen sentido para los personajes ibo en la novela, porque tienen una concepción del mundo diferente a la de los ingleses.

Finalmente, en el último capítulo de la novela, la focalización vuelve a cambiar, pero esta vez de una manera más drástica, ya que el narrador se introduce a la mente del Comisionado de Distrito, produciendo una gran transformación en la

forma de narrar. Lo que en las dos primeras partes parecía ser una transcripción literaria de la oralidad, ahora parece una narración europea.

Al escoger esta forma de narrar los capítulos relacionados a la vida en Umuofia antes de la colonización, Achebe trata de imitar la forma en la que los ibo transmitían su historia, sus creencias e ideales, logra que el mundo que está describiendo sea más real, pues nos da una idea de cómo hablaban y transmitían su conocimiento.

La narración de los primeros capítulos de *Things Fall Apart* se asemeja a la oralidad, que es uno de los principales elementos en la cultura ibo. El uso de proverbios es un elemento importante pues en ellos está inserta su sabiduría y sus creencias. Además los utilizaban para probar alguna idea o para convencer. En la novela los proverbios junto con las palabras escritas en ibo crean el efecto de un cuentacuentos, que platica la historia a un público:

But it was really not true that Okonkwo's palm-kernels had been cracked for him by a benevolent spirit. He had cracked them himself. Anyone who knew his grim struggle against poverty and misfortune could not say he had been lucky. If ever a man deserve his success, that man was Okonkwo. At an early age he had achieved fame as the greatest wrestler in all the land. That was not luck. At the most one could say that his *chi* or personal god was good. But the Ibo people have a proverb that when a man says yes his *chi* says yes also. Okonkwo said yes very strongly; so his *chi* agreed. And not only his *chi* but his clan too, because it judged a man by the work of his hands. (Achebe *Things* 27)

En el extracto anterior el proverbio y las palabras en ibo se refieren al *chi* o dios personal. Este término se torna significativo porque el hecho de que esté escrito en el idioma de esta cultura, da la sensación de estar en un mundo totalmente diferente al europeo, es decir, se intensifica más la otredad de la cultura ibo: "His

use of Igbo words is one means of insisting on this otherness, of bringing the reader up against the barriers of no English-sounds and concepts” (Innes *Chinua Achebe* 34) Si bien Achebe pudo haber traducido las frases o palabras en ibo al inglés, escogió no hacerlo, lo cual le da una apariencia de estar escrito en ibo y no en inglés.

Otras estrategias que utiliza Achebe para crear el efecto de oralidad son la repetición y la añadidura de información. Para explicar los elementos que se encuentran en la oralidad, en “Rhythm and Narrative Method in *Things Fall Apart*” McCarthy cita a Walter Ong:

Walter Ong refines our understanding of oral thought and expression in prose by pointing out that the oral narrator’s “thought must come into being in heavily rhythmic, balanced patterns, in repetitions and antitheses, in alliterations and assonances, in epithetic and other formulary expressions...” Such primary devices for memory (“for rhythm aids recall”) and communication simplify the story so that the listeners can grasp characters and events graphically and surely. (244, 245)

En el extracto de la novela, la palabra *chi* se repite varias veces, de este modo, se intensifica su importancia, pues al ser el nombre de un dios es necesario que la audiencia lo recuerde a lo largo de la narración. Como dice McCarthy, el añadir información en la oralidad es un recurso para que el cuentacuentos recuerde a sus oyentes lo que ha acontecido en la historia y al mismo tiempo, conecte la nueva información.

La añadidura de información funciona gracias a la analepsis y a la prolepsis porque es ahí cuando el narrador agrega nuevos datos de la historia. El efecto que esto produce recae en el tiempo diegético ya que se crea una discontinuidad, pues la narración salta del presente, al pasado o al futuro; sin embargo, al juntar toda la

información se arma un discurso coherente. Por ejemplo, la historia de Ikemefuna se empieza a contar en el segundo capítulo:

And so when Okonkwo of Umuofia arrived at Mbaino as the proud and imperious emissary of war, he was treated with great honor and respect, and two days later he returned home with a lad of fifteen and a young virgin. The lad's name was Ikemefuna, whose sad story is still told in Umuofia unto this day. (Achebe *Things* 12)

Después de esto, el narrador se dedica a hablar de los logros de Okonkwo y de la historia de Unoka. No es hasta el capítulo cuatro que la voz narrativa retoma la historia de Ikemefuna, volviendo a empezar con el miedo que los enemigos de Umuofia tienen hacia Okonkwo:

And such was the deep fear that their enemies had for Umuofia that they treated Okonkwo like a king and brought him a virgin who was given to Udo as wife, and the lad Ikemefuna. The elders of the clan had decided that Ikemefuna should be in Okonkwo's care for a while. But no one thought it would be as long as three years. (Achebe *Things* 27)

En este extracto se repite lo que ya se había contado; sin embargo, se añade información nueva, creando una especie de espiral que va creciendo conforme a lo que se va agregando a la historia. Esto no solamente incluye elementos del presente diegético, sino que también da una pista del destino de Ikemefuna cuando narra lo que pasará en el futuro. Estas estrategias narrativas hacen parecer al narrador un cuentacuentos que relata una historia a una audiencia y no un texto escrito que se está leyendo.

Otro aspecto a considerar en las funciones del narrador es la manera en la que él mismo actúa como si perteneciera a la comunidad de Umuofia ya que, al usar palabras en ibo y utilizar proverbios se muestra conocedor de esta cultura, a tal grado que hace pensar que es un miembro de este pueblo. Incluso, en algunas

ocasiones, da opiniones o cuestiona el comportamiento de algunos de los personajes y sus creencias. Sin embargo, hay momentos en las que se aleja de esta sociedad y habla de los ibo como si fueran algo ajeno a él: “But the Ibo people have a proverb that when a man says yes his *chi* says yes also.” (Achebe *Things* 27) En esta cita se observa cómo el narrador se separa de su comunidad y toma el papel de antropólogo. McCarthy en su ensayo sostiene que “A more important departure from strict oral procedure is the narrator’s distance from his characters and his reluctance to introduce his views, for as Ong tells us, empathy and participation are elements of orality...” (“Rhythm” 245) Sin embargo, en el caso de la novela esta aseveración no se ajusta pues aunque en algunas ocasiones el narrador sí toma distancia, en otras da opiniones o hace preguntas cuestionando a la audiencia sobre lo que cuenta, creando la ilusión de una voz colectiva que ayuda a comprender los ideales de Umuofia.

Este juego de distanciamiento y acercamiento produce una voz irónica pues en algunas ocasiones el narrador parece ser parte de los ibo y por lo tanto toma partido, critica o cuestiona las creencias y costumbres de la comunidad; por el otro, cuando toma distancia, se deslinda de su pertenencia al grupo y simplemente se dedica a narrar lo que sucede en Umuofia, dando a entender que él no es partidario de lo que se hace en esta comunidad.

La voz irónica del narrador se entiende mejor cuando se analiza la manera en la que describe a los personajes. En el siguiente extracto la descripción de Unoka es aparentemente objetiva ya que se centra únicamente en sus características físicas.

He [Unoka] was tall but very thin and had a slight stoop. He wore a haggard and mournful look except when he was drinking or playing on his flute... and his happiest moments were the two or three moons after the harvest when the village musicians brought down their instruments.

La ironía en la caracterización de Unoka surge cuando la “objetividad” con la que el narrador empieza a hablar de él va desapareciendo, en la medida en que repite palabras que llenan de significado negativo a Unoka. Términos como *lazy* (holgazán) *failure* (fracasado), *coward* (cobarde) o *debtor* (deudor) siempre están presentes en su descripción. Estas palabras adquieren un tono irónico cuando las junta con adverbios como *of course*, *in fact*; o con preguntas a la audiencia: “Any wonder then that his son Okonkwo was ashamed of him?” (Achebe *Things* 8)

Unoka, for that was his [Okonkwo's] father's name, had died ten years ago. In his day he was lazy and improvident and was quite incapable of thinking about tomorrow. If any money came his way, and it seldom did, he immediately bought gourds of palm-wine, called round his neighbors and made merry...

Unoka, the grown-up, was a failure. He was poor and his wife and children had barely enough to eat. People laughed at him because he was a loafer, and they swore never to lend him any more money because he never paid back. (Achebe *Things* 4)

Estos términos negativos o cuestionamientos dan la apariencia de que la voz narrativa se acerca a la comunidad, o sea, se vuelve parte de ella ya que toma por obvias sus aseveraciones, dando por hecho que todos conocen las creencias y reglas ibo. Sin embargo, también existe un alejamiento cuando presenta a Unoka, ya que en un principio se centra exclusivamente en describir al personaje.

La ironía está presente a lo largo de la novela puesto que siempre hay una aparente objetividad que va cambiando a causa de la perspectiva del narrador. Okonkwo no está exento de dicha ironía. Además se contrapone a Unoka. Okonkwo

es, a diferencia de su padre, un hombre exitoso que, sin embargo, carece de los elementos que son importantes para su pueblo, lo que lo hace un personaje lleno de fallas y contradicciones.

1.2. OKONKWO Y LA DUALIDAD (MASCULINA Y FEMENINA)

Okonkwo was well known throughout the nine villages and even beyond. His fame rested on solid personal achievements. As a young man of eighteen he had brought honor to his village by throwing Amalinze the Cat. (Achebe *Things* 3)

Desde el inicio de *Things Fall Apart*, Okonkwo es el centro de atención pues es presentado en la primera línea del libro. El narrador habla de la fama y del reconocimiento que ganó el protagonista cuando joven, categorizándolo así como “héroe” que gracias a sus logros personales es, en el tiempo presente de la historia, un miembro muy importante de Umuofia:

That was many years ago, twenty years or more, and during this time Okonkwo's fame had grown like a bush-fire in the harmattan. He was tall and huge, and his bushy eyebrows and wide nose gave him a very severe look. He breathed heavily, and it was said that, when he slept, his wives and children in their houses could hear him breathe. When he walked, his heels hardly touch the ground and he seemed to walk on springs, as if he was going to pounce on somebody. And he did pounce on people quite often. He had a slight stammer and whenever he was angry and could not get his words out quickly enough, he would use his fists. He had no patience with unsuccessful men. He had had no patience with his father. (Achebe *Things* 3, 4)

La descripción del aspecto físico de Okonkwo contrasta con la de su padre porque a diferencia de éste, Okonkwo es fuerte y tiene una actitud a la defensiva que se proyecta en su caminar. A él las palabras no le sirven, en primer lugar porque

sufre de tartamudeo y eso lo hace preferir los puños. En segundo lugar porque piensa que la guerra y las peleas son una mejor forma de arreglar los problemas.

Okonkwo no se da cuenta de que no poseer la habilidad del habla es un problema ya que para los ibo la oralidad es uno de los elementos principales en su cultura. Aunado a esto, la oratoria es fundamental para los ibo pues en algunas ocasiones, antes de ir a la guerra o atacar a alguien, primero hay una junta en donde los que tienen títulos hablan enfrente de la comunidad para decidir si van a la guerra o no, Patrick Colm Hogan dice que: "Oratory, though often used to inspire martial sentiment, was also crucial to avoiding war, defusing tension, limiting conflict." (*Colonialism and Cultural Identity* 116). Okonkwo, a pesar de que carece de esta habilidad es muy respetado, en parte por miedo y en parte por su valentía. De hecho él es una de las causas por las cuales Umuofia es temida y respetada por las aldeas vecinas, e incluso es enviado en varias ocasiones como mensajero de guerra.

Okonkwo tiene varios títulos e incluso es un *egwugwu* (enmascarado que personifica a un espíritu ancestral); además es el encargado de guardar el orden y de que se cumplan las normas de Umuofia. Sin embargo, muchas veces el protagonista se ve forzado a actuar en contra de esas reglas que aparentemente sigue al pie de la letra, violando así sus propios ideales y los de su comunidad. La caracterización de este personaje es creada por el narrador cuando lo compara con Unoka, al que Okonkwo ve como una persona indigna de ser su padre. El motivo principal que lleva a Okonkwo a ser alguien duro es el miedo a ser visto como cobarde y flojo frente a la comunidad. Él está lleno de miedos e inquietudes que lo hacen actuar como si no tuviera sentimientos o valores como el amor y la tolerancia.

Lo que Okonkwo identifica como malo (la música, las fiestas o la habilidad de convencer a las personas por medio de las palabras), es lo que a Unoka le gusta. Unoka, aunque deudor y mal trabajador, puede persuadir a sus vecinos para que le presten dinero, incluso, si ellos ya habían acordado que no lo harían. Okonkwo, por otra parte, prefiere los golpes y la guerra. Estas preferencias que caracterizan a Okonkwo y a Unoka no son meras coincidencias, en realidad forman parte de la ideología ibo: la dualidad entre lo masculino y lo femenino. Grosso modo, la guerra pertenecería a la parte masculina, mientras que las fiestas, la música y la oralidad estarían del lado femenino. Es así que Okonkwo detesta todo aquello referente a lo femenino: “Okonkwo prizes ‘manliness’ above all, and judges action and talk by that criterion, classifying everything he admires as ‘manly’ and everything he despises as ‘womanly’” (Innes *Chinua Achebe* 26). No obstante, la concepción que Okonkwo tiene sobre lo que es masculino y femenino no es clara para él, ya que no se percata de que para ser un hombre completo en su comunidad es necesario poseer ambos elementos.

La concepción de dualidad que se forja Okonkwo tiene como consecuencia que no comprenda a otros personajes que son más completos en términos de los ideales ibo. Él piensa que lo femenino es malo porque le recuerda los gustos de su padre. Esto le provoca una disyuntiva pues como dice Iyasere, “It is this sustained view of the duality of the traditional Ibo society that the novel consistently presents in order to create and intensify the sense of tragedy and make the reader understand the dilemma that shapes and destroys the life of Okonkwo.” (“Narrative” 372). El dilema de Okonkwo está dividido entre el miedo a parecerse a Unoka y seguir el código de creencias y normas ibo. Para Okonkwo todo lo que se relaciona con

Unoka es un signo de fracaso. Y como los gustos del padre corresponden a los elementos femeninos, Okonkwo los desprecia, sin detenerse a pensar que tener las dos partes es importante para los ibo.

Además, en Umuofia existe el conflicto entre la vida pública y la privada. Eso le afecta al personaje principal porque hay veces que actúa como él piensa que debería de comportarse enfrente de los demás para así ser bien visto en Umuofia, sin importar lo que en realidad siente. Esto hace que muchas veces actúe de forma precipitada. Él no se percata de que los elementos que trata de esconder son valorados por los ibo, puesto que no los considera importantes y además son elementos catalogados como femeninos. Al respecto Solomon O. Iyasere dice que “For Okonkwo, the conflict between private self and public man is the conflict between the feminine and masculine principles” (“Narrative” 380).

Okonkwo tenía miedo de que los demás lo vieran como un *agbala*. “Because of its possible femininity, Okonkwo could never substitute words for blows, even when canons of manliness demanded, for it reactivated his fear of sliding into femininity like his father, *agbala*” (Colm Hogan *Colonialism* 117). La palabra *agbala* hace referencia a los hombres que no tuvieron ningún logro en su vida, y que son menospreciados por los que sí obtuvieron títulos e importancia en su comunidad; sin embargo, esta palabra también se refiere a la diosa principal de los ibo, la diosa de la tierra. Sobre la ambigüedad semántica, Gikandi dice que “Achebe emphasizes many ideological contradictions in Umuofia and uses semantic ambiguity to represent them” (*Reading* 48). La contradicción aquí se muestra en la dualidad de significado que tiene esta palabra, ya que por un lado se engrandece la parte femenina y por el otro, se menosprecia ese elemento de feminidad dándole una mala connotación.

Si la palabra *agbala* ya es en sí un insulto para los hombres sin títulos, para Okonkwo, este término es aún peor porque le hace recordar a su padre; de hecho, es gracias a éste que Okonkwo aprende su significado:

Even as a little boy he had resented his father's failure and weakness, and even now he still remembered how he had suffered when a playmate had told him that his father was *agbala*. That was how Okonkwo first came to know that *agbala* was not only another name for a woman, it could also mean a man who had taken no title. And so Okonkwo was ruled by one passion – to hate everything that his father Unoka had loved. One of those things was gentleness and another was idleness. (Achebe *Things* 13)

Como consecuencia de su odio a todo lo referente a su padre, Okonkwo menosprecia a aquéllos que dan señas de lo que él considera debilidad. Para el personaje principal, lo único válido es la fuerza, la guerra y la posibilidad de mantener varias mujeres e hijos. Estas concepciones le traen varios problemas como cuando en una ocasión no dejó opinar a un miembro de Umuofia alegando que no tenía títulos; o que en la Semana de la Paz le disparara a su esposa, quebrantando así una ley ibo.

Otro ejemplo de la poca tolerancia que muestra hacia lo “femenino” es cuando a él y a su amigo Obierika les cuentan sobre la muerte de Ogbuefi Ndulue:

“Do you know Ogbuefi Ndulue?” Ofoedu asked.
“Ogbuefi Ndulue of Ire village,” Okonkwo and Obierika said together.
“He died this morning,” said Ofoedu.
“That is not strange. He was the oldest man in Ire,” said Obierika.
“You are right,” Ofoedu agreed. “But you ought to ask why the drum has not beaten to tell Umuofia of his death...”
“Ozoemena [his first wife] was, as you know, too old to attend Ndulue during his illness. His younger wives did that. When he died this morning, one of these women went to Ozoemena's hut and told her. She rose from her mat, took her

stick and walked over to the *obi*. She knelt on her knees and hands at the threshold and called her husband, who was laid on a mat. 'Ogbuefi Ndulue,' she called, three times, and went back to her hut. When the youngest wife went to call her again to be present at the washing of the body, she found her lying on the mat, dead."

"That is very strange, indeed," said Okonkwo. "They will put off Ndulue's funeral until his wife has been buried..."

"It was always said that Ndulue and Ozoemena had one mind," said Obierika. "I remember when I was a young boy there was a song about them. He could not do anything without telling her."

"I did not know that," said Okonkwo. "I thought he was a strong man in his youth..."

Okonkwo shook his head doubtfully.

"He led Umuofia to war in those days," said Obierika. (Achebe *Things* 67, 68)

La transmisión de las noticias, como la muerte de algún integrante de las comunidades ibo, se daba por medio del tambor. La ausencia de éste en la muerte de Ogbuefi Ndulue es muy extraño para Okonkwo y Obierika pues el acontecimiento en sí es extraño. En este fragmento se muestra la "disputa" entre lo masculino y lo femenino. El personaje que falleció era muy respetado y además era el hombre más viejo en su comunidad. Es por esta razón, que debería haber tenido un funeral digno; sin embargo, la aún más repentina muerte de su esposa pone en conflicto a todos, pues a ella la deben enterrar antes que a su esposo. La importancia de lo femenino para los ibo se retrata en esta escena porque ponen por delante el respeto a las mujeres.

Otro aspecto de la dualidad masculina/ femenina mostrada en el extracto anterior es la manera en la que los personajes se expresan de la pareja de ancianos. Ellos son descritos como uno solo, el hombre que complementa a la mujer y viceversa. Estos dos personajes son una representación de la dualidad que debe

estar presente en todo habitante ibo. Las dos partes deben complementarse y no separarse. Un ibo debe poseer ambas sin menospreciar la una de la otra. Okonkwo no entiende la importancia de que Ogbuefi Ndulue y Ozoemena fueran tan unidos. En un principio lo consideraba un gran hombre y, después de escuchar sobre la relación de los ancianos, Okonkwo ya no ve a Ogbuefi como un hombre fuerte, sin importar que en sus días de juventud hubiera dirigido guerras.

Las ideas de Okonkwo sobre lo que es “bueno” o “malo” repercuten en todos los aspectos de su vida. Sus miedos lo hacen cometer varias acciones que no le benefician. Lo orillan a perder a su hijo mayor Nwoye e incluso le trae la muerte.

En el siguiente capítulo de la tesina analizaré a Nwoye tomando en cuenta los temas que he estudiado en esta sección, ya que para entender su caracterización y su destino es necesario examinar los elementos que lo rodean. También discutiré cómo Nwoye se asocia con los personajes que, como él, no comprenden completamente los ideales de su cultura.

CAPÍTULO 2

2.1. La caracterización de Nwoye

En el capítulo anterior analicé algunas técnicas narrativas en *Things Fall Apart*, así como la caracterización de Okonkwo con el objetivo de entender el mundo que rodea al personaje que concierne a esta tesina: Nwoye. El mundo de Nwoye, como ya se vio, es complejo y bien definido. Es una sociedad organizada, con creencias y normas establecidas. Un mundo donde las dualidades juegan un papel muy importante, pues con ellas se rige la vida de Umuofia.

Es en esta cultura donde se desarrolla el personaje de Nwoye. Luz Aurora Pimentel dice que “Lo que importa... son los factores discursivos, narrativo – descriptivos y referenciales que producen ese efecto de sentido que llamamos personaje, efecto de sentido que es punto de partida para discusiones sobre las diversas formas de articulación ideológica que se llevan a cabo en un relato, con el personaje como gozne de esa vinculación” (*El relato* 63). Lo que propone la autora es esencial para esta tesina ya que los factores discursivos y narrativos son el eje para el análisis del presente trabajo, y sirven para entender las razones por las cuales Nwoye se transforma y encarna a los ibo que, como él, no entienden las normas de su comunidad.

Estudiaré en primer lugar, la caracterización de Nwoye con el fin de observar cómo funciona dentro de la historia; después hablaré sobre su relación con su amigo Ikemefuna para entender por qué rompe con su familia y con su cultura. Finalmente hablaré de cómo se asocia con los personajes marginados como los *osu* y las mujeres que abandonan a sus gemelos.

A primera vista, Nwoye no juega un papel importante en la historia; sin embargo, la forma en la que está construido dice mucho acerca de lo que representa. Para empezar, el lector debe formar al personaje por medio de dos fuentes: el narrador y Okonkwo. Cada uno aporta diferentes características que completan su retrato. Sin embargo, al ser una descripción dada por dos entes con distintos criterios, la caracterización resulta doblemente subjetiva. Por una parte tenemos los pensamientos y opiniones de Okonkwo sobre su hijo; por la otra está la forma irónica en la que el narrador describe a este personaje.

En las caracterizaciones de Okonkwo, Unoka y Nwoye, el narrador comienza la descripción de una manera “objetiva”, para después contradecirla con palabras o frases que alteran la imagen que el lector ya se había formado de ellos. Por ejemplo, analicemos la primera vez que se menciona a Nwoye en el segundo capítulo:

But his wives and young children were not as strong, and so they suffered. But they dared not complain openly. Okonkwo's first son, Nwoye, was then twelve years old but was already causing his father great anxiety for his incipient laziness. At any rate, that was how it looked to his father, and he sought to correct him by constant nagging and beating. And so Nwoye was developing into a sad-faced youth. (Achebe *Things* 13, 14)

El narrador comienza la descripción de Nwoye hablando de las virtudes de Okonkwo, las cuales contrapone al introducir la de sus hijos y esposas con la palabra “*but*”. El uso de esta conjunción resalta las características tanto del protagonista como de su familia. Okonkwo, como ya hemos visto, es un hombre fuerte y respetado por todos; sin embargo, vive con el miedo de que sus descendientes no tengan los mismos logros que él, principalmente Nwoye, quien es su primogénito.

Como se ve en el extracto anterior, el narrador toma distancia cuando habla sobre lo que Okonkwo pensaba de su hijo: “[Nwoye] was already causing his father great anxiety for his incipient laziness. At any rate, that was how it looked to his father...” (Achebe *Things* 13, 14). Este alejamiento se intensifica cuando aclara con la frase “*at any rate*” que la primera descripción de que Nwoye es perezoso, es sólo una visión de Okonkwo y, por lo tanto justifica el trato que le da a su hijo. Como consecuencia de los golpes y regaños por parte del protagonista, Nwoye, dice el narrador, comenzó a desarrollar una cara triste. Esta imagen, junto con las opiniones de Okonkwo sobre su hijo, predispone al lector a imaginar a Nwoye como alguien cabizbajo y débil, opuesto a su padre.

Okonkwo, además de dar información de los rasgos de Nwoye por medio de sus pensamientos, también los expresa verbalmente a otros miembros de Umuofia: “‘He [the wrestler boy] will do great things,’ Okonkwo said. ‘If I had a son like him I should be happy. I am worried about Nwoye. A bowl of pounded yams can throw him in a wrestling match...’” (Achebe *Things* 66). En este fragmento Okonkwo compara a su hijo con el muchacho que ganó la competencia de lucha. Por la forma de referirse a Nwoye puede deducirse que físicamente no es fuerte, es más bien flaco y débil. Para Okonkwo esto es una desgracia pues quisiera que Nwoye fuera como él:

‘Nwoye is old enough to impregnate a woman. At his age I was already fending for myself. No, my friend, he is not too young...

I have done my best to make Nwoye grow into a man, but there is too much of his mother in him.’

‘Too much of his grandfather,’ Obierika thought, but he did not say it. The same thought also came to Okonkwo’s mind. But he had long learned how to lay that ghost. Whenever the thought of his father’s weakness and failure troubled him he

expelled it by thinking about his own strength and success”
(Achebe *Things* 66)

En este extracto, la contraposición entre Okonkwo y Nwoye se vuelve a presentar, pero esta vez por medio de un diálogo que arroja información sobre el parecido de Nwoye con Unoka. El protagonista ve reflejado el mayor de sus miedos en Nwoye, quien presenta rasgos de debilidad y pereza parecidos a los de su abuelo. Okonkwo rechaza los elementos femeninos de su hijo, pues le recuerdan a Unoka; es por esta razón que relega a Nwoye.

Por medio de estos personajes, se pone de manifiesto los conflictos entre lo masculino y lo femenino. Okonkwo no entiende a su hijo porque su parte masculina prevalece en su pensamiento, y eso es lo único que para él tiene validez; sin embargo, Nwoye es su opuesto y por eso en el fragmento anterior Okonkwo, al ejemplificar sus logros personales, muestra que su hijo no heredó ninguno de sus atributos. De esta forma da a entender que lo que él cree correcto, más los defectos que ve en Nwoye, no lo convertirán en un hombre importante de Umuofia: “Okonkwo wanted his son to be a great farmer and a great man. He would stamp out the disquieting signs of laziness which he thought he already saw in him” (Achebe *Things* 33). Al ver que Nwoye da señales de que no será un gran hombre como él, Okonkwo lo golpea para quitarle su feminidad y lograr que se comporte como un “hombre”.

Mientras que los pensamientos de Okonkwo hacia su hijo son negativos, las descripciones del narrador muestran la otra cara de Nwoye. La voz narrativa se centra en lo que Nwoye piensa y siente. De esta manera, el lector observa a un

muchacho confundido que le tiene miedo a su padre, y que en ciertos aspectos, cuestiona las creencias de su comunidad.

En el siguiente fragmento donde se narra una de las costumbres ibo, se menciona a Nwoye aludiendo a las dudas que le surgen sobre las ideas de su pueblo:

Outside the *obi* Okagbue and Okonkwo were digging the pit to find where Ezinma had buried her *iyi-uwa*. Neighbors sat around, watching. The pit was now so deep that they no longer saw the digger. They only saw the red earth he threw up mounting higher and higher. Okonkwo's son Nwoye, stood near the edge of the pit because he wanted to take in all that happened. (Achebe *Things* 84)

El capítulo al que pertenece el anterior extracto está destinado a la historia de la hija de Okonkwo, Ezinma y su espíritu maligno. Esta parte narra la creencia de que algunos bebés que no lograban crecer y morían, reencarnaban, pero nunca se quedaban con su madre. El espíritu de esos niños era *iyi-uwa*. Éste se debía encontrar y enterrar para que no diera más problemas. En este fragmento el narrador enfatiza la atención que Nwoye presta a la escena de la búsqueda del *iyi-uwa*; dando a entender que, aunque en ese momento no lo hiciera de forma consciente, Nwoye comenzaba a dudar sobre la validez de los rituales de Umuofia.

Sin embargo, no se sabe con certeza lo que Nwoye vio, y como pregunta Neil Ten Kortenaar: "Did he see Okagbue find the Stone that had always been there or did he see him plant a stone?... If he saw the stone planted, then his crisis in faith over the death of Ikemefuna can be seen to have had its seeds in an earlier time" ("How the Center" 36). Esta hipótesis es convincente porque el hecho de que Nwoye esté atento a lo que sucede con la piedra, resalta la incertidumbre que le causan los

rituales de su pueblo. La escena muestra a un muchacho que de alguna manera siente que algo no encaja con los ideales en los que ha crecido.

Además, no sólo debe respetar normas ibo, sino que debe vivir bajo las reglas de Okonkwo. Esto pone en conflicto a Nwoye, ya que en algunas ocasiones finge que le gustan las mismas cosas que a su padre para no molestarlo. El narrador resalta el conflicto que experimenta cuando habla sobre los relatos y las fábulas. Éstos son contados por mujeres y Nwoye los prefiere por sobre las historias de guerra de Okonkwo.

That was the kind of story that Nwoye loved [women folk stories]. But he now knew that they were for foolish women and children, and he knew that his father wanted him to be a man. And so he feigned that he no longer cared for women's stories. And when he did this he saw that his father was pleased, and no longer rebuked him or beat him. So Nwoye and Ikemefuna would listen to Okonkwo's stories about tribal wars, or how, years ago, he had stalked his victim, and obtain his first human head. (Achebe *Things* 54)

En este fragmento la voz narrativa utiliza palabras como “knew” y “feign” para dar a entender lo que pensaba sobre los relatos, creando nuevamente una contraposición entre lo que Nwoye sabía que era correcto en términos de las creencias de Okonkwo, con lo que realmente le gustaba. Después de convivir con Ikemefuna, Nwoye supo a quiénes estaban destinados esos relatos; sin embargo, fingía que prefería escuchar a su padre. Esto conlleva un engaño tanto para Okonkwo como para el mismo Nwoye ya que esconde una parte de su carácter que, no obstante, es importante dentro de su comunidad. Okonkwo no comprende la parte femenina de Nwoye; por eso es feliz cuando cree que su hijo finalmente se está convirtiendo en hombre. Esto sucede por su cercanía con Ikemefuna

2. 2. Nwoye y su relación con Ikemefuna

Desde que Ikemefuna llega a la casa de Okonkwo se advierte que su destino no será bueno: “The lad’s name was Ikemefuna, whose sad story is still told in Umuofia unto this day” (Achebe *Things* 12). En esta primera mención del personaje, el lector sabe de antemano que la historia de Ikemefuna tendrá un desenlace triste. Y no sólo se conoce el rumbo de su vida, sino que además el narrador adelanta el número de años que Ikemefuna vivirá con Okonkwo y su familia: “But no one thought it would be as long as three years. They [the elders] seemed to forget all about him as soon as they had taken the decision” (Achebe *Things* 27).

El período que Ikemefuna estará en casa de Okonkwo sirve también para marcar el tiempo diegético de la primera parte de la novela. En este sentido Ikemefuna se vuelve importante en la trama no sólo porque delimita el tiempo, sino que también significa un cambio tanto para la vida de Okonkwo como para la de Nwoye:

At first Ikemefuna was very much afraid. Once or twice he tried to run away, but he did not know where to begin.... When Okonkwo heard that he would not eat any food he came into the hut with a big stick in his hand and stood over him while he swallowed his yams, trembling. A few moments later he went behind the hut and began to vomit painfully... He was ill for three market weeks, and when he recovered he seemed to have overcome his great fear and sadness. (Achebe *Things* 27, 28)

En el fragmento anterior, Ikemefuna se muestra como un muchacho con miedo que está deprimido por haber sido alejado de su familia; sin embargo, no se tienen descripciones físicas de este personaje. Después de haber sufrido el castigo de Okonkwo y haber superado su enfermedad, el verdadero carácter de Ikemefuna sale a flote. Ikemefuna se gana el respeto y la admiración de todos en la familia de

Okonkwo, pero principalmente de Nwoye: “Okonkwo’s son, Nwoye, who was two years younger, became quite inseparable from him [Ikemefuna] because he seemed to know everything” (Achebe *Things* 28).

Ikemefuna es un muchacho inteligente que conjunta en términos teóricos la dualidad masculina/femenina. Posee las habilidades que encajan en los ideales ibo, y por esta razón se gana la aceptación de todos, incluyendo la de Okonkwo. Una de las aptitudes de este personaje es la oralidad:

Ikemefuna had an endless stock of folk tales. Even those which Nwoye knew already were told with a new freshness and the local flavor of a different clan. Nwoye remembered this period very vividly till the end of his life. (Achebe *Things* 34)

La facilidad de Ikemefuna para contar historias es la que maravilla a Nwoye. Tanta es su admiración y afecto por Ikemefuna, que el narrador hace hincapié en que en el futuro Nwoye recordará los momentos vividos con su amigo. Esta amistad de los personajes trae como consecuencia un cambio en la vida de Nwoye pues ve a Ikemefuna como un modelo a seguir:

He [Ikemefuna] was like an elder brother to Nwoye, and from the very first seemed to have kindled a new fire in the younger boy. He made him feel grown-up; and they no longer spent the evenings in mother’s hut while she cooked, but now sat with Okonkwo in his *obi*, or watch him as he tapped his palm tree for the evening wine. (Achebe *Things* 52)

Al seguir el ejemplo de Ikemefuna, Nwoye recibe un mejor trato por parte de Okonkwo. En este fragmento, se siente más seguro con la compañía de Ikemefuna, por eso comienza a hacer cosas más masculinas y a comportarse de una manera que su padre acepta. Sentarse a ver trabajar a Okonkwo es una muestra de la mejoría en la relación entre estos personajes. Además en ese momento: “Nothing pleased Nwoye now more than to be sent for by his mother or another of his father’s

wives to do one of those difficult and masculine tasks in the home” (Achebe *Things* 52). En estos extractos, ahora se asocia la figura de Nwoye con lo masculino, puesto que aparentemente dejan de interesarle las actividades que su padre cataloga como femeninas.

Muchas veces cuando se menciona a Nwoye se hace alusión a lo masculino y lo femenino. Es una constante lucha dentro del personaje ya que al mismo tiempo que quiere complacer a Okonkwo, también sabe que es distinto. Pero gracias a Ikemefuna, Nwoye empieza a actuar diferente. Incluso su padre acepta la influencia que tiene Ikemefuna sobre Nwoye: “Okonkwo was inwardly pleased at his son’s development and he knew it was due to Ikemefuna. He wanted Nwoye to grow into a tough young man capable of ruling his father’s household when he was dead and gone to join the ancestors” (Achebe *Things* 52).

Por esta razón y porque Ikemefuna tiene elementos masculinos y femeninos, a Okonkwo le agrada la compañía del muchacho, incluso le tiene afecto. Ikemefuna, además de ser una buena influencia para Nwoye, también es un personaje que sirve para evidenciar la parte humana de Okonkwo: “He had become extremely fond of the child whom he had come to regard as his own son. Indeed, the relationship with Ikemefuna brings out in Okonkwo those human qualities which we have hitherto missed (Eustace Palmer “Character” 418). Sin embargo, Okonkwo no lo demuestra porque significa actuar en contra de sus ideales que no le permiten mostrar otra cara ante los demás habitantes de Umuofia. En el siguiente extracto se observa la relación de Okonkwo e Ikemefuna:

Even Okonkwo himself became very fond of the boy – inwardly of course... He therefore treated Ikemefuna as he treated everybody else –with a heavy hand. But there was no doubt

that he liked the boy. Sometimes when he went to big village meetings or communal ancestral feasts he allowed Ikemefuna to accompany him, like a son, carrying his stool and his goatskin bag. And, indeed, Ikemefuna called him father. (Achebe *Things* 28)

En esta escena se observa una de las contradicciones de Okonkwo. Por un lado el narrador asegura que incluso el protagonista tiene afecto por Ikemefuna; por el otro, con la palabra “inwardly”, seguida por la interjección “of course” matiza la primera idea, para recordar al lector que Okonkwo no puede permitirse mostrar sus verdaderos sentimientos y que por lo tanto, le daba el mismo trato que a los demás. Sin embargo, como dice Eustace Palmer, gracias a Ikemefuna podemos ver otra cara de Okonkwo. Las acciones del protagonista muestran lo opuesto a lo que aparenta en público, pues dejar que el muchacho cargue su banco o lo acompañe a las reuniones de la aldea, es una demostración de la estima que le tiene y de que lo considera como un hijo.

Una de las escenas en donde Okonkwo, Nwoye e Ikemefuna están en armonía es cuando llegan las langostas:

Okonkwo and the two boys were working on the red outer walls of the compound. This was one of the lighter tasks of the after-harvest season... Okonkwo worked on the outside of the wall and the boys worked from within...

And then quite suddenly a shadow fell on the world, and the sun seemed hidden behind a thick cloud...

“Locusts are descending,” was joyfully chanted everywhere, and men, women and children left their work or their play and ran into the open to see the unfamiliar sight. (Achebe *Things* 55)

Ésta es una de las últimas escenas en donde se puede ver a estos personajes juntos. Antes de que llegaran las langostas, la atmósfera en la casa de Okonkwo era tranquila y pacífica, los tres trabajaban en calma cuando la oscuridad

apareció: “quite suddenly a shadow fell on the world, and the sun seemed hidden behind a thick cloud” (Achebe *Things* 55). La imagen de las langostas tapando el sol y oscureciendo Umuofia puede tomarse como una predicción de lo que sucederá en la vida de Okonkwo. La armonía que se sentía en la casa de Okonkwo es representada por la luz que es opacada por la sombra que proyectan las langostas, la cual simboliza la desgracia que vivirán estos personajes.

Okonkwo sat in his *obi* crunching happily with Ikemefuna and Nwoye, and drinking palm-wine copiously, when Ogbuefi Ezeudu came in. Ezeudu was the oldest man in this quarter of Umuofia...

That boy calls you father. Do not bear a hand in his death.” Okonkwo was surprised...

“Yes, Umuofia has decided to kill him. The Oracle of the Hills and Caves has pronounced it”. (Achebe *Things* 57).

La felicidad de Okonkwo al convivir con sus hijos representa la luz que existe en su vida. Pensaba que finalmente Nwoye se comportaba masculinamente y eso lo llevaría a ser un hombre de provecho. Esta luz, sin embargo, se opaca ante el anuncio de Ezeudu: Ikemefuna tendrá que ser asesinado por órdenes del oráculo. El infortunio que esto trae es, en primer lugar, el enojo y la tristeza que Nwoye experimenta cuando se entera que su padre ha matado a su amigo, lo que provoca un rompimiento con Okonkwo y con la cultura de su pueblo.

2. 3. Nwoye y su asociación con los marginados

La ruptura entre Nwoye y su familia empieza cuando Ikemefuna es asesinado. Después de este acontecimiento, el narrador se centra en los sentimientos de Nwoye cuando se entera de que a su amigo lo mató su padre. El tono que se percibe en la narración es triste pues se crea por medio de imágenes que muestran los

sentimientos de Nwoye acompañados por la anécdota de lo que sintió cuando escuchó el llanto de los gemelos abandonados en el bosque. Lo mismo experimentó al saber de la muerte de Ikemefuna:

As soon as his father walked in, that night, Nwoye knew that Ikemefuna had been killed, and something seemed to give way inside him, like the snapping of a tightened bow. He did not cry. He just hung limp. He had had the same kind of feeling not long ago, during the last harvest season... it was after such a day at the farm during the last harvest that Nwoye had felt for the first time a snapping inside him like the one he now felt. They were returning home with baskets of yams from a distant farm across the stream when they heard the voice of an infant crying in the thick forest... Nwoye had heard that twins were put in earthenware pots and thrown away in the forest, but he had never yet come across them. A vague chill had descended on him and his head had seemed to swell, like a solitary walker at night who passes an evil spirit on the way. Then something had given way inside him. It descended on him again, this feeling, when his father walked in, that night after killing Ikemefuna. (Achebe *Things* 61, 62)

La imagen que representa el sentimiento de Nwoye es la de un arco que se rompe. Ésta significa la ruptura de la relación con su padre y con su cultura. Patrick Colm Hogan recalca que “What snapped at that moment [the snapping of a bow] was the cord that bound Nwoye to the traditions of his people” (*Colonialism* 121). El hecho de que fuera Okonkwo el que asesinara a Ikemefuna provoca que Nwoye le tenga rencor. Se forma en él un vacío que le causa confusión al no saber exactamente lo que está bien o lo que está mal de su sociedad. Cuestiona las tradiciones y creencias de su pueblo.

Otra imagen que aparece en el mencionado fragmento y que simboliza lo que siente Nwoye, es la del caminante solitario que se cruza con un espíritu maligno en la noche. El personaje no puede explicarse la sensación que experimenta, y al usar esta metáfora, el narrador da la idea al lector de lo que siente Nwoye. Esta imagen,

junto con las sensaciones físicas de escalofrío y cabeza pesada, le provocan emociones de angustia y tristeza. No puede comprender, sólo sentir. Él sabe que algo sucedió en su interior que le hizo cambiar la visión que tenía de su pueblo y, por ende, romper con él. Estas dos vivencias marcan la vida de Nwoye. ¿Por qué Ikemefuna y los gemelos deben morir? Esta pregunta no es contestada satisfactoriamente por las creencias ibo. Y como no entiende la razón por la cual sufren ese castigo, Nwoye solamente siente cómo su interior se quiebra.

Respecto a los gemelos, Patrick Colm Hogan cita a Isichei quien explica la razón por la cual eran abandonados en el bosque para dejarlos morir. Se creía que tener un solo hijo era normal en los humanos, mientras que si nacían dos era más típico de los animales, y por eso, los gemelos eran considerados como algo menos que humanos. Sin embargo, como dice Colm Hogan “this would not still Nwoye’s qualms, which are ethical, not cosmological” (*Colonialism* 124). Tomando en consideración la cita anterior, Nwoye no está conforme con esta explicación, ya que siente que lo que hacen con los bebés y lo que hicieron con Ikemefuna no está bien. El que sea un mandato de los dioses, o de los oráculos, no es una justificación para matarlos.

El vacío que se crea en Nwoye a raíz de las experiencias que vive sólo se llenará hasta el momento en que escuche a los cristianos. Esto sucede durante el período de exilio de su familia. En todo este tiempo Okonkwo vive un momento difícil pues tiene que dejar Umuofia por siete años como castigo por el asesinato accidental que cometió contra el hijo de su amigo.

Fue en el segundo año que vivió en Mbanta, cuando los misioneros ingleses llegaron a las regiones ibo. La noticia de que gente diferente arribó a Abame es

contada por Obierika, quien no vivió en carne propia lo ocurrido, sino escuchó la historia por medio de los habitantes de esa región. Esta forma indirecta de contar lo que sucedió en Abame, crea la ilusión de que los personajes ibo están desconcertados. Ellos no entienden lo que pasa hasta que los misioneros llegan a Mbanta. Y es entonces cuando escuchan el discurso que predicán.

Sin embargo, no es el discurso lo que atrapa la atención de los ibo, sino la música. Para ellos es un elemento importante en el desarrollo y la conservación de la cultura, puesto que las canciones son parte de los relatos folclórico que tienen insertos los valores, las creencias y la historia de esta sociedad. Cuando los misioneros cantan, algunos ibo son atraídos, principalmente, por la melodía más que por las palabras.

Then the missionaries burst into song. It was one of those gay and rollicking tunes of evangelism which had the power of plucking at silent and dusty chords in the heart of an Ibo man. The interpreter explained each verse to the audience, some of whom now stood enthralled. It was a story of brothers who lived in darkness and in fear, ignorant of the love of God. (Achebe *Things* 146)

En este fragmento el narrador toma distancia para explicar las sensaciones que la música de los misioneros les produce a los ibo. La melodía es alegre y la imagen de la cuerda que toca el corazón silencioso de un ibo, da idea de que esta canción tiene el poder de hacerlos sentir o recordar algo que los inquieta. La melodía los impresiona. La canción, sin embargo, alude a los mismos ibo, quienes son las personas que viven en la oscuridad y la ignorancia de Dios.

Aunque la mayoría de la gente de Mbanta considera el discurso de los misioneros como loco y carente de sentido, algunos como Nwoye se unen al cristianismo:

But there was a young lad who had been captivated. His name was Nwoye, Okonkwo's first son. It was not the mad logic of the Trinity that captivated him. He did not understand it. It was the poetry of the new religion, something felt in the marrow. The hymn about brothers who sat in darkness that haunted his young soul – the question of the twins crying in the bush and the question of Ikemefuna who was killed. He felt a relief within as the hymn poured into his parched soul. The words of the hymn were like the drops of frozen rain melting on the dry palate of the panting earth. Nwoye's callow mind greatly puzzled. (Achebe *Things* 14)

El narrador hace hincapié en que Nwoye a pesar de no entender lo que dicen los misioneros, es cautivado por la canción que escucha. Esa canción llena, al fin, el vacío que sentía desde que habían matado a Ikemefuna y responde preguntas sobre el por qué de la muerte de su amigo y de los gemelos. En ese momento Nwoye le da sentido a su vida y decide unirse a los misioneros. Al respecto Innes dice que “For Nwoye, then, the appeal of the new religion is its seeming recognition of that inner, un verbalized world, where the vague and persistent questions are felt in terms of situations, not understood on a verbal level” (*Chinua Achebe* 40). No sólo Nwoye experimenta esta situación, también otras personas de su tribu sienten la necesidad de unirse al cristianismo porque tienen las mismas dudas:

The questions of Nwoye and of the women who have lost their twins are less easily silenced by the formulas of the elders. They are searching for a new language which will close the gap between their inner feeling of what should be and the language the culture has developed to justify what is (*Chinua Achebe* 39).

Las explicaciones tradicionales que les proporcionaban las creencias y los ideales ibo ya no eran convincentes ni satisfactorias, puesto que dentro de su ser percibían que algo no funcionaba; sin embargo, al escuchar la música de los misioneros, una nueva visión de la vida se despertó en ellos. Es por esta razón que

además de Nwoye, los primeros en convertirse fueron los *osu* y las mujeres que debían abandonar a sus gemelos.

Los *osu*, por ejemplo, no se sentían parte de la comunidad ibo porque ésta los había marginado; de hecho, no podían vivir dentro de la aldea. Al respecto, Gikandi al hablar del círculo como significante de una sociedad ordenada y orgánica, menciona que “it also allows the narrator to expose the elements of alienation and disjunction which this order seeks to conceal” (*Reading 34*). El círculo que mantiene el orden es considerado como un todo y no se cuestiona; sin embargo, se rompe con la llegada de los ingleses porque los segregados se percatan de que ellos también pueden pertenecer a un grupo.

The Achilles heel in the Igbo epistemology... is its blindness, or refusal to contemplate, its own ethnocentrism... the culture assumes (as will its colonial adversary) that its mode of knowledge is natural and that its hierarchy of values is fixed. (*Reading 34*)

Debido a esa falla en la organización ibo, algunos de los personajes como Nwoye o los *osu* no se sienten parte de su comunidad. Por esta razón, cuando ven en los misioneros ingleses una postura diferente, se dan cuenta de que aunque no entran en el “círculo” ibo, sí pueden acceder al de los europeos. Deciden unirse a los ingleses, convertirse a su religión, aprender sus costumbres e incluso a leer y escribir.

El asesinato de Ikemefuna, el abandono de los gemelos y la marginación de los *osu* hacen referencia a las rupturas internas que acontecen en el sistema social ibo. Lo que Nwoye experimenta y siente al respecto se puede comparar con lo que otros personajes perciben como una falla en la estructura de su sociedad. Patrick Colm Hogan sugiere, sobre la ética que Achebe presenta en la novela, que ésta no

solo es privativa de la cultura ibo, sino de todas las sociedades (125). Entonces el asesinato de inocentes y el abandono de los gemelos en el bosque es percibido por algunos como un defecto que no pueden evitar por estar atados a las creencias tan arraigadas de su pueblo.

Nwoye se asocia con las características que poseen los marginados. Él mismo se asume como tal, pues su padre lo relega. La idea que tiene Okonkwo sobre lo que es ser un ibo ejemplar, no se ajusta a Nwoye, por lo que éste se da cuenta de que en su cultura hay algo que no encaja:

So Okonkwo, from fear that his son would violate the customs of his people, in the end drove his son to repudiate those customs... Okonkwo simply exaggerates and makes more salient the indecencies of his culture. He rubs Nwoye's face in them. But he does not create them; they were there already... (Colm Hogan *Colonialism* 123)

Como dice Patrick Colm Hogan, no es que Nwoye tuviera problemas con aceptar las costumbres de Umuofia, más bien Okonkwo contribuyó a que su hijo notara o percibiera que su cultura tenía grietas. Nwoye encarna el sentir de los personajes relegados. Es usado como ejemplo de un individuo inconforme con su sociedad. También es el símbolo que representa el quiebre de la familia y la cultura ibo, por lo que al cristianizarse desconoce sus raíces.

En el siguiente extracto el narrador cuenta lo que sucede cuando Nwoye abandona a Okonkwo:

It was late afternoon before Nwoye returned. He went into the *obi* and saluted his father, but he did not answer. Nwoye turned round to walk into the inner compound when his father, suddenly overcome with fury, sprang to his feet and gripped him by the neck.

"Where have you been?" he stammered.

Nwoye struggled to free himself from the choking grip.

“Answer me,” roared Okonkwo, “before I kill you!” He seized a heavy stick that lay on the dwarf wall and hit him two or three savage blows.

“Answer me!” he roared again. Nwoye stood looking at him and did not say a word. (Achebe *Things* 151, 152)

En este fragmento se observa el conflicto en la relación: Nwoye es ahora un miembro de los cristianos y Okonkwo trata de manejar la situación en la manera que él sabe: por medio de golpes. El hijo no se defiende, se queda callado desafiando a su padre, hasta que finalmente éste lo suelta. Y Nwoye decide marcharse de su casa:

he [Okonkwo] left hold of Nwoye, who walked away and never returned.

He went back to the church and told Mr. Kiaga that he had decided to go to Umuofia where the white missionaries had set up a school to teach young Christians to read and write.

Mr. Kiaga’s joy was very great. “Blessed is he who forsakes his father and his mother for my sake,” he intoned. “Those that hear my words are my father and my mother.”

Nwoye did not fully understand. But he was happy to leave his father. He would return later to his mother and his brothers and sisters and convert them to the new faith. (Achebe *Things* 152)

Nwoye no comprende las palabras de Mr. Kiaga; sin embargo, dejar de vivir bajo el yugo de Okonkwo es lo que lo orilla a tomar la decisión de unirse a la nueva religión. Cuando Nwoye conoce otra forma de pensar y de comportarse sabe que es momento de irse. Okonkwo, no obstante, no entiende la decisión de su hijo y se lamenta de no haberlo podido educar como él hubiera querido:

Why, he cried in his heart, should he, Okonkwo, of all people, be cursed with such a son? He saw clearly in it the finger of his personal god or *chi*. For how else could he explain his great misfortune and exile and now his despicable son’s behaviour? Now that he had time to think of it, his son’s crime stood out in its stark enormity. To abandon the gods of one’s father and go about with a lot of effeminate men clucking like old hens was the very depth of abomination. Suppose when he died all his male children decided to follow Nwoye’s steps and abandon

their ancestors? Okonkwo felt a cold shudder run through him at the terrible prospect, like the prospect of annihilation. He saw himself and his fathers crowding round their ancestral shrine waiting in vain for worship and sacrifice and finding nothing but ashes of bygone days, and his children the while praying to the white man's god. (Achebe *Things* 152, 153)

Okonkwo no sólo se pregunta y se lamenta de tener un hijo que no es como él, sino que el hecho de que Nwoye lo abandone va más allá de su orgullo. Sobre este aspecto Patrick Colm Hogan recalca que:

[Nwoye's parting] is searingly painful to him [Okonkwo] because it breaks two lines of continuity, that of family and that of culture. The two are clearly related. For the function of one's descendants, their value in the scheme of things, is fixed by the culture: to continue the tradition, maintain the link of belief, ritual, law, custom with the ancestors". (*Colonialism* 133).

En este sentido, si los demás hijos de Okonkwo toman el camino de Nwoye, la cultura ibo, junto con todas sus tradiciones, creencias e ideales, será destruida. Okonkwo, sus ancestros y sus dioses quedarán en el olvido. La sociedad, tal y como él la conoce, terminará y ellos habrán sido vencidos por otra religión que no sigue los estándares ibo.

La deserción de Nwoye es ejemplo de lo que sucedió con la cultura ibo retratada en la novela. Cuando muchos de los integrantes de esta sociedad se cambiaron a la nueva religión no sólo desecharon las creencias de su pueblo, sino que incluso cambiaron de identidad, puesto que dejaron atrás sus nombres y los cambiaron por unos cristianos. La última vez que se menciona a Nwoye en la novela es para contar que ahora su nombre es Isaac.

El nuevo nombre de Nwoye es una clara referencia a la Biblia, pues Isaac casi es sacrificado por su padre Abraham; sin embargo, se salva porque un enviado

de Dios lo detiene y en su lugar, le ordena matar un carnero. Nwoye, por el contrario, experimenta indirectamente algo similar, cuando los dioses le ordenan a Okonkwo matar a Ikemefuna. La diferencia entre Isaac e Ikemefuna, es que éste último sí es asesinado por su “padre”.

It was the first rainy season after Okonkwo's return to Umuofia that Mr. Brown left for home. As soon as he had learn of Okonkwo's return five months earlier, the missionary had immediately paid him a visit. He had just sent Okonkwo's son, Nwoye, who was now called Isaac, to the new training college for teachers in Umuru. And he had hoped that Okonkwo would be happy to hear of it. But Okonkwo had driven him away with the threat that if he came into his compound again, he would be carried out of it. (Achebe *Things* 182)

Nwoye y algunos miembros de la tribu se convirtieron al cristianismo. Irónicamente, esto provocó que al ser ellos los ahora educados, ocuparan cargos públicos y que poco a poco comenzaran a ser los líderes de Umuofia. Al respecto Gikandi dice que “The process of conversion which the missionary advocates is strategically important precisely because it simultaneously questions the old hierarchy of values and meanings and recentres those which had been marginalized...” (*Reading* 38). Ahora el centro de la sociedad ibo será ocupado por los antes marginados. Las tradiciones de los antepasados serán desechadas, rechazadas y reprimidas por los que alguna vez fueron la periferia de esta cultura.

CONCLUSIONES

En esta tesina me propuse estudiar la conversión de Nwoye y su asociación con los personajes marginados en *Things Fall Apart*. Escogí analizar a este personaje por la importancia que tiene dentro de la historia. No es, como al principio pudiera parecer, uno más en la novela. Y aunque desde la perspectiva de Okonkwo represente todo lo opuesto a un ibo ejemplar, Nwoye es significativo porque es el que encarna la ruptura que sufre la cultura ibo.

Para llegar a esta conclusión primero hay que entender la manera en que su mundo está construido. Como todo personaje, está en constante relación con todo lo que lo rodea, así como con los ideales presentados en su universo. Okonkwo es el principal participante en este vínculo puesto que la mayor parte de lo que se sabe de Nwoye es proporcionado por su padre. El narrador también juega una parte importante en la caracterización ya que muchas veces cambia de focalización y se centra en él para contarnos acerca de sus sentimientos y pensamientos.

Su relación con Okonkwo está ligada con la dualidad masculina/femenina presente en la ideología ibo. Como expliqué a lo largo de la presente tesina, Okonkwo personifica la parte masculina y no acepta lo femenino porque teme parecerse a su padre Unoka. Sin embargo, no comprende que para lograr ser un ibo ejemplar debe poseer las dos partes. Nwoye, por otro lado, representa la parte femenina simbolizada por elementos como la música y la oralidad.

El único momento en donde la relación entre Nwoye y Okonkwo mejora es cuando Ikemefuna llega a sus vidas. Este personaje que combina los elementos de la dualidad se acopla a las personalidades de su padre adoptivo y de su amigo. El tiempo que vivió con la familia de Okonkwo, fue un período de paz, que sin embargo,

terminó cuando el oráculo decidió que debía morir. Esta situación llevó a Nwoye a cuestionarse las creencias e ideales de su pueblo, pues nunca entendió por qué su amigo tuvo que ser sacrificado. Además, el hecho de que fuera Okonkwo el que lo matara, provocó que Nwoye rompiera con él y con su cultura.

Cuando llegaron los misioneros ingleses para colonizar a los ibo, Nwoye y los otros personajes marginados fueron los primeros en unírseles. En la religión cristiana encontraron una explicación del mundo diferente, que calmaba sus inquietudes. Ellos, al final, se volvieron parte del centro y desplazaron a los antiguos líderes ibo, para relegarlos a la periferia.

Esto ocasionó un fenómeno de hibridación puesto que las creencias originarias no se destruyeron completamente, sino que se mezclaron con las cristianas y crearon nuevas costumbres. Este fenómeno que se dio en la cultura ibo, se aprecia en otra de las novelas de Chinua Achebe: *No Longer at Ease*. En este libro, que es la continuación de *Things Fall Apart*, vuelve a aparecer el personaje de Nwoye; sin embargo, es alguien totalmente diferente, empezando por el hecho de que su nombre es Isaac y tiene, aparentemente, las creencias cristianas muy arraigadas.

La complejidad que adquiere el personaje de Isaac en esta novela, es un buen objeto de estudio para otra investigación. Por un lado, quiere olvidar todo lo relacionado a Okonkwo y a la antigua cultura ibo; por el otro, no puede despegarse por completo de las creencias de sus antepasados, ya que la idea de los *osu* sigue presente, aún cuando en teoría, el cristianismo y las nuevas costumbres han sido aceptados. El hecho de que no permita a su hijo casarse con una mujer de origen

osu muestra lo difícil que es separarse de las raíces, incluso si en un principio se hizo todo por separarse de ellas.

BIBLIOGRAFÍA

Achebe, Chinua. *Hopes and Impediments*. Nueva York: Anchor Books, 1990.

--- *No Longer at Ease*. Nueva York: Anchor Books, 1994.

--- *Things Fall Apart*. Nueva York: Anchor Books, 1994.

Akers Rhoads, Diana. "Culture in Chinua Achebe's *Things Fall Apart*." *African Studies Review*. Sep. 1993: 61-72.

Bode, Christoph. *The Novel. An Introduction*. Oxford: Wiley-Blackwell, 2011.

Chudi Okpala, Jude. "Igbo Metaphysics in Chinua Achebe's 'Things Fall Apart'". *Callaloo*. Primavera 2002: 559-566.

Colm Hogan, Patrick. *Colonialism and Cultural Identity*. Nueva York: State University of New York, 2000.

Gikandi, Simon. *Reading Chinua Achebe. Language & Ideology in Fiction*. Londres: James Currey, 1991.

Greenberg, Jonathan. "Okonkwo and the Storyteller: Death, Accident, and Meaning in Chinua Achebe and Walter Benjamin." *Contemporary Literature*. Otoño 2007: 423-450.

Hughes, George. *Reading Novels*. Tennessee: Vanderbilt University Press, 2002.

Innes, C. L. *Chinua Achebe*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.

Iyasere, Solomon. O. "Narrative Techniques in *Things Fall Apart*". *Things Fall Apart. A Norton Critical Edition*. Ed. Francis Abiola Irele. Nueva York: Norton, 2009.

Jeyifo, Blodun. "Okonkwo and His Mother: *Things Fall Apart* and Issues of Gender in the Constitution of African Postcolonial Discourse." *Callaloo*. On "Post-Colonial Discourse": Número Especial. Otoño 1993: 847-858.

Kortenaar, Neil Ten. "How the Centre Is Made to Hold in *Things Fall Apart*". Ed. Michael Parker, Roger Starkey. *Postcolonial Literatures. Achebe, Ngugi, Desai, Walcott*. Nueva York: St. Martin's Press, 1995.

Lindfors, Bernth ed. *Approaches to Teaching Achebe's Things Fall Apart*. New York: MLA, 1991.

McCarthy, B. Eugene. "Rhythm and Narrative Method in Achebe's 'Things Fall Apart'". *NOVEL: A Forum on Fiction*. Primavera 1985: 243-256.

Nwabueze, Emeka. "Theoretical Construction and Constructive Theorizing on the Execution of Ikemefuna in Achebe's 'Things Fall Apart': A Study in Critical Dualism." *Research in African Literatures*. Verano 2000: 163-173.

Opata, Damian U. "Eternal Sacred Order Versus Conventional Wisdom: A Consideration of Moral Culpability in the Killing of Ikemefuna in 'Things Fall Apart'". *Research in African Literatures. Special Issue on Literature*. Primavera 1987: 71-79.

Palmer, Eustace. "Character and Society in Achebe's *Things Fall Apart*". *Things Fall Apart. A Norton Critical Edition*. Ed. Francis Abiola Irele. New York: Norton, 2009.

Pimentel, Luz Aurora. *El relato en perspectiva*. México: Siglo veintiuno, 1998.

Whitebrook, Maureen. *Identity, Narrative and Politics*. Londres: Routledge, 2001.